

# *In memoriam.* Pierre Ucla, esbozo para una biografía

ANTXON AGUIRRE SORONDO

**P**ierre Ucla nació en Commercy –localidad del Departamento de Meuse, norte de Francia, no lejos de la frontera con Bélgica y Luxemburgo– el 1 de agosto de 1910.

Hijo de funcionario, su familia provenía de Languedoc, Mediodía francés, de una región llamada Larzac donde –como le gustaba recordar– los campesinos todavía hoy crían ovejas para hacer queso Roquefort.

Realizó sus estudios de Bachillerato en las ramas de matemáticas y filosofía, y se licenció en 1932 como Ingeniero en la Ecole Centrale de París. Era además diplomado por el Centre de Gestion des Entreprises (Argel, 1952), y de 1978 a 1984 alumno de la Ecole des Hautes Etudes Appliquées y de los Archivos de Francia.

Dominaba el inglés y el alemán con plena soltura hablada y escrita, y disponía de amplios conocimientos de español e italiano. Además, leía con asiduidad en catalán, portugués y latín.

Profesionalmente, Pierre Ucla se distinguió como un gran experto en todo lo relacionado con el almacenamiento, transporte y distribución de petróleo, ejerciendo como director de planta en Dunkerque y Sète, y como subdirector de una sociedad petrolífera en Argel. Desde 1957 a 1967, fue director en la sede central en París del Servicio de Carburantes para la África Negra francófona y anglófona, lo que le llevó a residir con frecuencia en el continente africano. A partir de 1974 y hasta su jubilación, actuó como director de un servicio técnico en París.

Por sus conocimientos, se le concedió el título de Experto Honorario ante el Tribunal de Apelación en materia de transportes y almacenamiento de petróleo, ejerciendo entre 1933 y 1980. Asimismo, contaba en su haber varios artículos y monografías publicadas sobre la industria petrolífera.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, en razón de su actividad profesional, Pierre Ucla fue movilizado y destinado a un servicio de almacena-

miento y distribución de carburantes. Hecho prisionero durante los primeros días de la invasión nazi, en junio de 1940, hasta la ocupación de Alemania por las tropas aliadas en mayo de 1945, padeció en aquel país cinco años de reclusión como prisionero de guerra.

A pesar de su formación científica siempre se consideró un hombre de letras, y cuando las exigencias laborales se lo permitían se entregaba a su vocación investigadora.

Invirtió doce años en reconstruir el árbol genealógico familiar y la vida cotidiana a lo largo de la historia en su región de origen. Como premio a su tenacidad, pudo completar la lista de sus antepasados hasta el año 1393, descubriendo que hasta su bisabuelo todos fueron campesinos que vivieron en la montaña explotando sus pequeñas propiedades y algunas cabezas de ganado.

Para ello, amén de partidas de nacimiento, boda y defunción, hubo de estudiar un sinfín de actas notariales, habida cuenta que aquellos campesinos solicitaban con frecuencia préstamos para adquirir animales domésticos. Bromeando al respecto, Pierre solía decir que ignoraba “cuál era el color del pelo de mis antepasados, pero no así el color del pelo de sus asnos”.

Su apasionada dedicación a la historia local le hizo ver la necesidad de aprender paleografía, y a esta especialidad dedicó seis años de estudio en la universidad parisina de La Sorbonne. Fruto de esta dilatada labor son los once textos que componen su bibliografía sobre temas antiguos.

Quien con el tiempo se convertiría en uno de los grandes especialistas del mundo en estelas funerarias, no descubrió estos misteriosos testigos del pasado hasta 1976, durante un peregrinaje a pie desde Le Puy –en el macizo central francés– hasta Santiago de Compostela. Contaba Pierre, que al paso por el País Vasco francés su acompañante en la peregrinación le mostró las estelas de cementerios y caminos. Ello le recordó que en su tierra también las había, y pronto descubrió que lo mismo sucedía un poco por todas partes. Investigando, escribiendo a amigos, estudiando las bibliografías, fue censando estelas en Languedoc, País Vasco y Castilla; más tarde en Portugal, Cataluña y Soria; por fin, en Alemania, Austria, Checoslovaquia, Estonia, Inglaterra, Grecia... “Hay estelas en muchos países y si nadie las conoce es porque nadie las busca”, solía decir.

Muy pronto se sintió fascinado por este fenómeno y comenzó a viajar por todo el continente a la búsqueda de nuevos ejemplares. Así, en 1978 hizo una visita detallada a las colecciones de San Sebastián, Bilbao, Santander, Burgos y Pamplona.

Pierre UCLA certificó la existencia de estelas de madera, que antiguamente tal vez fueran numerosas pero que en su mayoría no han sobrevivido al tiempo.

Ha participado en los cinco Congresos Internacionales organizados hasta hoy, y para este sexto ya tenía bastante adelantada su ponencia sobre la alfa y la omega en las estelas discoidales.

Desde marzo de 1992 hasta su desaparición en julio de 1994, editó a título personal el “Boletín Informativo sobre las Estelas Discoideas”, en versión trilingüe, que él mismo creara, redactara y financiara con el objetivo de favorecer una relación fluida entre todos los estelistas del mundo. En sus diez números aparecidos, el *Boletín* nos mantuvo informados de todas las

publicaciones editadas en ese período y de las investigaciones en curso, marcha de la organización de los congresos y resultados posteriores de los mismos, hallazgos, noticias, etc.

Junto a su amigo Jean-Claude Richard, puso en marcha iniciativas de importancia a la larga esenciales, como la organización de los primeros congresos en tierras galas, o la elaboración de un índice completo de publicaciones sobre estelas en el mundo en colaboración con la Biblioteca de Toulouse y que quedó inacabado. Por último, encaró con el entusiasmo que le era característico la enorme tarea de elaborar un *Diccionario* multilingüe sobre terminología relacionada con las estelas, instrumento básico para una intercomunicación entre todos los investigadores.

Destaquemos por último la lucha personal que llevó adelante en favor del pleno respeto y conservación de las estelas como patrimonio histórico-artístico de los pueblos europeos.

Un trágico accidente de carretera en las afueras de París el 20 de julio de 1994, segó la vida de Pierre Ucla y de Françoise, su esposa, pero también su mejor amiga, su colaboradora más fiel y su gran apoyo. Dejaron tras de sí cuatro hijos, nueve nietos y cuatro bisnietos.

También quedaron muchos planes sin realizar, como el viaje que pocas semanas después iniciarían a Canadá, donde planeaban rastrear la existencia de estelas heredadas de período colonial francés.

Pero además de una extensa familia y una interesante obra científica, Pierre y Françoise nos legan un ejemplo de honestidad, de trabajo paciente, de modestia y de respeto hacia el esfuerzo ajeno, que todos los estelistas que les conocimos nunca podremos olvidar.

Y terminamos con las últimas frases que escribió a un colega días antes de emprender el que sería su último viaje:

“He participado en los cinco Congresos hasta hoy organizados y espero estar con ustedes el año que viene en Pamplona, pero al mismo tiempo ya estoy trabajando para conseguir que el séptimo se organice en Toulouse (¡pero es todavía un secreto!)”.

En efecto, Pierre está presente también en este sexto Congreso. Y lo seguirá estando siempre que los amigos de las estelas nos reunamos. Hasta pronto, maestro, amigo, compañero Pierre Ucla.

## PIERRE UCLA, ESQUISSE POUR UNE BIOGRAPHIE

Pierre Ucla naît le 1er Août 1910 à Commercy, une ville du Département de La Meuse, dans le Nord de la France, pas loin de la frontière avec la Belgique et le Luxembourg.

Fils de fonctionnaire, sa famille était originaire du Languedoc, dans le Midi français, plus précisément du Larzac, région où l'on élève encore de nos jours des moutons pour produire du fromage Roquefort.

Il fait ses études secondaires dans les branches de mathématiques et philosophie. Puis, il passe sa licence en Génie à l'École Centrale de Paris. Il obtient également le diplôme du Centre de Gestion des Entreprises (Alger, 1952). Entre 1978 et 1984, suit des cours à l'École des Hautes Études Appliquées et aux Archives de France.

Il parlait et écrivait couramment l'anglais et l'allemand, et avait une grande connaissance des langues espagnole et italienne. En outre, il lisait fréquemment des textes en catalan, portugais et latin.

Sur le plan professionnel, Pierre Ucla s'est distingué comme un grand expert en tout ce qui concerne le stockage, le transport et la distribution de pétrole et, dans ce sens, il devient directeur d'installation à Dunkerque et Sète, puis sous-directeur d'une société pétrolière à Alger. De 1957 à 1967, il est directeur dans le siège central à Paris du Service des Carburants pour l'Afrique Noire Francophone et Anglophone. De ce fait, il s'établit pendant quelque temps dans le continent africain. Depuis 1974 et jusqu'à sa retraite, il dirige un service technique à Paris.

Pour son expérience, le titre d'Expert Honoraire lui est accordé près la Cour d'Appel en matière de transport et de stockage de pétrole de 1933 à 1988. Il publie plusieurs articles et monographies à propos de l'industrie pétrolière.

Lorsque la 2ème Guerre Mondiale éclate, Pierre Ucla est mobilisé en raison de son activité professionnelle, et destiné à un service de stockage et de distribution de carburants. Fait prisonnier les premiers jours de l'invasion nazi, en juin 1940, il subit cinq ans de réclusion en Allemagne en tant que prisonnier de guerre, jusqu'à l'occupation de ce pays par les troupes alliées.

Malgré sa formation scientifique, il se tenait toujours pour un homme de lettres, s'adonnant à sa vocation de recherche lorsque ses responsabilités professionnelles le permettaient.

Il met douze ans à reconstruire l'arbre généalogique de sa famille et celui de la vie quotidienne tout au long de l'histoire dans sa région d'origine. Fruit de sa ténacité est un répertoire de ses aïeux qu'il complète jusqu'à l'an 1393.

Cette recherche révèle que tous ses ancêtres, jusqu'à son arrière grand père, avaient habité la montagne et avaient gagné leur vic à exploiter leurs petites fermes et à élever quelques têtes de bétail.

Pour en arriver à ces conclusions, outre des actes de naissance, de mariage et de décès, il analyse un grand nombre d'actes notariés, étant donné que les paysans, à l'époque, sollicitaient souvent des prêts pour l'acquisition d'animaux domestiques.

Il lui arrive même de plaisanter souvent à ce sujet: "J'ignore la couleur des cheveux de mes aïeux, mais je connais bien celle du poil de leurs bestiaux".

Consacré à fond à l'étude de l'histoire locale, il se voit dans le besoin d'apprendre la paléographie. Fruit de six ans d'étude approfondie de cette discipline à l'Université de la Sorbonne à Paris en sont les onze manuels comprenant sa bibliographie à propos des thèmes anciens.

Considéré avec le temps comme l'un des grands experts en stèles funéraires, il ne remarque pourtant l'existence de ces mystérieux témoins du passé qu'en 1976, lors d'un pèlerinage à pied qu'il réalise entre Le Puy –dans le massif central français– et Santiago de Compostelle. En traversant le Pays Basque français, racontait-il, le pèlerin qui lui accompagnait lui fait remarquer les stèles dans des cimetières et au bord des chemins, tout comme dans sa région d'origine. Mais il conclut bientôt que l'existence de ces stèles tout au long du chemin révèle une pratique commune. Aussi se consacre-t-il à

une tâche de recensement de stèles dans le Languedoc, le Pays Basque et la Castille, à l'aide de plusieurs amis, de recherches et de bibliographies, s'étendant au Portugal, à la Catalogne et à Soria; et, enfin, à l'Allemagne, l'Autriche, la Tchécoslovaquie, l'Estonie, l'Angleterre, la Grèce... "Il y a des stèles dans pas mal de pays", affirmait-il "mais c'est bien parce que personne ne les cherche qu'elles ne sont point connues".

Persuadé de ces phénomènes dès les premiers moments, il réalise plusieurs voyages dans le continent à la recherche de nouveaux modèles. Dans ce sens, il visite les collections de Saint-Sébastien, Bilbao, Santander, Burgos et Pamplune.

Pierre Ucla montre l'existence de stèles en bois, à l'origine peut-être nombreuses, mais dont la plupart s'est perdue malheureusement avec le temps.

Il a participé aux cinq Congrès Internationaux jusqu'à présent organisés. Pour le sixième, il avait déjà travaillé à son exposé à propos des inscriptions alpha et oméga présentes sur les stèles discoïdales.

Depuis mars 1992 jusqu'à sa mort, en juillet 1994, il publie, à titre personnel, le "Bulletin d'Information sur les stèles discoïdales" en version trilingue, créé, dressé et financé par lui-même, afin de permettre un rapport continu entre tous les experts en stèles du monde. Les dix numéros parus dudit Bulletin font état de toutes les publications ayant vu la lumière dans cette période, de toutes les recherches en cours, des aspects concernant l'organisation des congrès et de leurs conclusions ultérieures, des découvertes, des nouvelles, etc.

À l'aide de son ami Jean-Claude Richard, il met en oeuvre des initiatives, à la longue importantes, à savoir l'organisation des premiers congrès dans le territoire français ou l'élaboration, conjointement avec la Bibliothèque de Toulouse, d'un répertoire de publications à propos de stèles dans tout le monde, qui est resté, pourtant, incomplet. Tout enthousiaste qu'il est, il affronte enfin la difficile tâche d'élaborer un Dictionnaire multilingue des termes concernant les stèles, instrument de base pour les interrelations des "stellistes".

À remarquer finalement sa lutte personnelle pour la défense du total respect et du maintien des stèles en tant que patrimoine historique-artistique des différents peuples de l'Europe.

Un tragique accident routier dans la banlieue parisienne a mis fin, le 20 juillet 1994, à la vie de Pierre Ucla et de Françoise, son épouse, son amie, sa collaboratrice la plus fidèle, son grand soutien. Ils laissent 4 fils, 9 petits-fils et 4 arrière-petits-fils.

Pas mal de projets sont restés encore à réaliser, par exemple, le voyage au Canada qu'ils avaient projeté pour quelques semaines après, avec l'objet de tracer l'existence de stèles, héritage de la période coloniale française.

Outre leur grande famille et leur intéressant travail scientifique, le souvenir de Pierre et de Françoise donne foi d'un modèle d'honnêteté, de travail patient, de modestie et de respect envers les efforts d'autrui. Ce modèle restera à jamais dans le coeur de tous les "stellistes" qui ont fait leur connaissance.

Comme conclusion, voici une dernière lettre que Pierre a adressé à un collègue quelques jours avant de faire "le grand voyage":

“J’ai participé aux cinq Congrès jusqu’à présent organisés; j’espère bien être des vôtres l’an prochain à Pampelune, et nous nous préoccupons déjà de savoir si nous pourrions organiser le 7ème Congrès à Toulouse (mais c’est encore un secret!)”.

En effet, Pierre est bien des nôtres lors de ce 6ème Congrès, et il continuera à l’être lors de chaque rencontre des amis des stèles. À bientôt, le maître, l’ami, le camarade Pierre Ucla.

## BIBLIOGRAPHIE / BIBLIOGRAFÍA

### En matière de recherches sur des textes anciens / Investigaciones sobre textos antiguos

- Ce pays d’où nous venons: la vie dans quelques communautés caussenardes (du Roi de Bourges au Roi Soleil)*. 242 pages. 1984. (Épuisé).
- Comprendre les actes notariés et les actes judiciaires du XV<sup>e</sup> au XVIII<sup>e</sup> siècle; comprendre les textes latins des actes notariés et des registres paroissiaux*. A.R.G.O. Brive, 48 pages, 1985, puis dans “Revue Française de Généalogie”. N° 56 et suivants.
- Vie quotidienne des Caussenards: 1400-1700*. “Découverte du Rouergue Méridional”, Millau, pages, 45-62, 1987 et dans “Vivre en Rouergue”. N° 67, pages 11-22, 1988.
- Les obligations des consuls dans les villages rouergats sous Louis XV*. Actes du Congrès de la Fédération Historique du Languedoc Méditerranéen, pages 175-184, 1988.
- La vie dans quelques communautés du Causse du Larzac (Aveyron) (XV<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles)*. Edit. Union Régionale des Foyers Ruraux-Languedoc Roussillon, 107 pages, 1989.
- Actes notariés concernant Villeneuve au XVII<sup>e</sup> siècle*. Dans “Les moulins de l’Hérault”. Edit. Arts et Traditions Rurales. N° 11, pages 125-136, 1990.
- Saint-Guilhem-le-Desert: des guerres de religion à l’érudition mauriste (XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles)*. En collaboration avec Jean-Claude Richard. Dans “Etudes sur l’Hérault”. N° 5/6, pages 75-92, 1989/1990.
- Le destin parisien de deux familles montpelliéraines à la fin du règne de Louis XIV, sous la Régence et sous Louis XV*. Bulletin Historique de la Ville de Montpellier. N° 16, pages, 23-28. 1991.
- La lettre, le mot, la phrase dans les textes français anciens*. En collaboration avec Françoise Ucla. Edit. Textimus, 135 pages, 1993.
- Quatre actes relatifs aux moulins et au droit de l’eau à la fin du Moyen Age à Saint-Guilhem-le-Desert (Hérault)*. “Les moulins de l’Hérault”. Edit. Arts et Traditions Rurales. N° 14, pages 29-40, 1994.
- De Saint-Guilhem-le-Désert à Sauto (Pyrénées-Orientales): Jacques d’Aragon, les cathares et le moulin récompense sur le bord de la Têt*. Loco citato, pages 141-146, 1994.

### En matière de stèles discoïdales / Sobre estelas discoidales

- Inventaire descriptif des stèles discoïdales du département de l’Aude*. Dans “Archéologie du Languedoc”. N° spécial Congrès de Lodève, pages 87-111, 1980.
- Inventaire descriptif des stèles discoïdales du département de la Haute-Garonne*. Loco citato, pages 112-114, 1980.
- Les stèles discoïdales du Languedoc et ... d’ailleurs*. Editions O.P.C. 100 pages, 1981. (Épuisé).
- Contribution à l’étude des stèles discoïdales du Languedoc*. Dans “Archéologie du Midi Médiéval”. Carcassonne, pages 69-92, 1983.
- Projet de codification pour le fichage des stèles discoïdales*. Actes du II<sup>e</sup> Congrès. Bayonne, “Hil Harriak”, pages 367-382, 1984.
- Stèles discoïdales du Vexin, Valois et du Sénonais*. Actes du III<sup>e</sup> Congrès. “Archéologie du Midi Médiéval”, pages 67-69, 1987.
- Atlas des stèles discoïdales*, 223 pages, 1991. Inédit.
- Les stèles discoïdales en Languedoc historique*. “L’Olifant”, Toulouse, pages 5-7. N° 6, décembre 1993.

*Ensayo de evaluación de nuestros conocimientos tocantes a las estelas discoideas.* Actes du IV<sup>e</sup> Congrès. San Sebastián. Societé d'Etudes Basques-Eusko Ikaskuntza. Cahier d'Anthropologie. N<sup>o</sup> 10, pages 609-625, 1994.

*Les stèles discoïdales en Europe.* "L'Olifant". Toulouse. N<sup>o</sup> 8, juin 1994.

*Ensayo de evaluación de nuestros conocimientos sobre las estelas funerarias.* Actes du V<sup>e</sup> Congrès. Soria, 1994. (Sous presse).

*L'A et l'Ω sur des stèles discoïdales.* (Ponencia inacabada para el VI Congreso de Pamplona). Actes du VI<sup>e</sup> Congrès. Pampelune, 1995.



